

# The Washington Post

*Democracy Dies in Darkness*

## Manifestantes paralizan Bolivia por retrasos electorales y amenazan con escalamientos

\* Traducción de la Red Andina de Información



*Manifestantes en El Alto, Bolivia, protestan por el aplazamiento de las elecciones presidenciales para determinar el sucesor del presidente Evo Morales el lunes. La votación, inicialmente programada para mayo, ahora está programada para octubre. (Juan Karita / AP)*

*por Anthony Faiola y Ana Vanesa Herrero*

*12 de agosto de 2020 a las 6:00am*

Los partidos de todo el espectro político de Bolivia están en competencia para apaciguar los bloqueos masivos de calles que han paralizado la nación, mientras algunos manifestantes amenazan con marchar en La Paz y exigir la renuncia de la presidenta interina Jeanine Áñez.

La avalancha de casi 150.000 mineros, sindicalistas, productores de hoja de coca, y activistas indígenas salieron la semana pasada después de que el Tribunal Supremo Electoral retrasó las elecciones presidenciales por segunda vez durante el brote de coronavirus que se propagó en el país. La votación que incidentalmente estaba programada para el 3 de mayo ahora está prevista para el 18 de octubre.

La decisión desató una ola de ira entre los grupos de izquierda, quienes la interpretaron como un intento del ala de derecha de Añez prorrogar su altamente polémica presidencia interina. Los manifestantes han usado sacos de arena, apilado madera y encendido fuego en llantas para cerrar las carreteras principales.

Representantes de algunos de los grupos que están protestando estaban encerrados con líderes del Congreso el martes, buscando redactar un acuerdo que incluiría una fecha inamovible ratificada por la asamblea legislativa y una elección observada por las Naciones Unidas.

Pero algunos de los manifestantes exigían más, incluida la renuncia de Añez. Los líderes del movimiento socialista de Bolivia han llamado a la calma y al diálogo. Pero la crisis está poniendo a prueba su capacidad para controlar sus bases.

“Estamos en una dictadura y estamos en las calles porque queremos retornar a la democracia”, dijo Segundina Orellana, Directora Ejecutiva del grupo de Productores de hoja de coca, desde un retén en la céntrica ciudad de Cochabamba. Añez “ha utilizado la pandemia como pretexto para aferrarse al poder. Queremos elecciones inmediatas. Ya no hay confianza. Somos la mayoría en este país y no permitiremos que nos traten así”.



*Músicos andinos actúan en un bloqueo de carreteras apoyando a partidarios de Morales lunes en El Alto. (David Mercado / Reuters)*

La crisis está poniendo de relieve las divisiones sociales que se han ampliado peligrosamente durante la pandemia. La elección es efectivamente una lucha de poder a tres bandas entre las fuerzas conservadoras pro estadounidenses que respaldan a Añez, una oposición moderada y los socialistas, que están tratando de recuperar el liderazgo nueve meses después de que el ex presidente Evo Morales se exiliara.



La administración Trump ha seguido respaldando a Áñez en medio de la creciente evidencia de que su gobierno interino ha lanzado una campaña brutal para silenciar la disidencia, sofocar la libertad de prensa y castigar a la izquierda política.

Áñez, quien el año pasado por estas fechas era Segunda Vicepresidente del Senado de un partido minoritario, fue instalada como líder interina en un acuerdo negociado por partidos de oposición, la Iglesia Católica y la Unión Europea luego de que Morales saliera del país en noviembre. Inicialmente prometió que no se postularía por un período completo - su única prioridad, dijo, era establecer nuevas elecciones - pero desde entonces ha declarado su candidatura.

Áñez ha recibido críticas sostenidas por el manejo de su gobierno del coronavirus. El país más pobre de América del Sur ha informado de más de 91.000 casos y 3.700 muertes; Áñez y varios otros altos funcionarios se han infectado.



*La presidenta interina Jeanine Áñez participa en una celebración la semana pasada para conmemorar el 195 aniversario de la creación de las Fuerzas Armadas de Bolivia en La Paz. (AFP / Getty Images)*

Los hospitales han sufrido escasez de oxígeno, las funerarias se han visto rebasadas y funcionarios acusados de corrupción en la adquisición de ventiladores. El año escolar ha sido cancelado; Las autoridades han tratado de detener a los opositores que critican la respuesta del gobierno por supuestamente difundir "información errónea".

Las tensiones se intensificaron el lunes después de que las autoridades anunciaran una investigación sobre altos líderes socialistas por presuntamente planear los bloqueos, un cargo que niegan. Los objetivos incluyen al ex colaborador de Morales, Luis Arce, actualmente el favorito para las elecciones, ha advertido públicamente a los manifestantes que actúen con moderación.

Los analistas dicen que es dudoso que cualquier acuerdo, incluso si cuenta con el respaldo de los socialistas, satisfaga la ira de la base que ahora apunta a Áñez.

“No creo que se pueda decir que el liderazgo [socialista] está controlando esto”, dijo Kathryn Ledebur, directora de la Red Andina de Información, un grupo de expertos con sede en Cochabamba. “No estoy segura de que tengan el poder para detenerlo”.



*Un partidario de Morales quema neumáticos en un bloqueo el lunes en El Alto. (Luis Gandarillas / AFP / Getty Images)*

Los bloqueos han despertado el temor de repetir el tipo de violencia que se vio el año pasado después de que los resultados oficiales de las elecciones mostraran que Morales lograba una estrecha victoria para un cuarto mandato como presidente. Una revisión de la Organización de Estados Americanos encontró irregularidades generalizadas en la votación de octubre.

Los opositores salieron a las calles, los militares y la policía retiraron su apoyo a Morales y él huyó de la nación denunciando un "golpe" de la oposición.

Los análisis de expertos publicados por The Washington Post y el New York Times han arrojado dudas sobre los hallazgos de la OEA.

Áñez ha pedido un diálogo nacional para alcanzar un nuevo consenso en torno a la fecha de las elecciones del 18 de octubre.

“Bolivia tiene dos caminos”, tuiteó esta semana. “El camino de bloqueo, luto y dolor que [los socialistas] proponen; o el camino del diálogo, la salud, la reactivación económica y la generación de empleo que estamos proponiendo”.





*Los vehículos giran antes de un bloqueo el lunes en El Alto. (David Mercado / Reuters)*

Las conversaciones destinadas a desactivar la crisis avanzaron el martes con crecientes esperanzas de un acuerdo pendiente, según dos personas familiarizadas con las negociaciones que hablaron bajo condición de anonimato porque las discusiones seguían en curso.

“Los representantes de la ONU han sido cruciales en este diálogo”, dijo una de las personas. “Se supone que las bases de los movimientos sociales dan una respuesta hoy”.

Un portavoz del secretario general de la ONU, António Guterres, dijo que Guterres estaba "siguiendo con preocupación" los acontecimientos en Bolivia, acogió con satisfacción la "disposición" del gobierno de Áñez, los legisladores, los partidos y los movimientos sociales para entablar un diálogo e instó a "la moderación continua".

El lunes, Morales, que ahora vive exiliado en Argentina, pidió a sus partidarios que consideraran la propuesta del tribunal electoral de Bolivia que establece la fecha de las elecciones del 18 de octubre como "inaplazable e inamovible". El martes, advirtió a la gente que apoya "que no caigan en las provocaciones de quienes nos llevarían a la violencia".



*Un manifestante corre para cubrirse de los gases lacrimógenos disparados por la policía en El Alto el lunes. (Juan Karita / AP)*

Sin embargo, las tensiones continuaron aumentando. Pánfilo Marca, presidente de la Federación de Mineros de Bolivia, dijo a los periodistas el martes que su grupo le estaba dando a las autoridades 72 horas para resolver la disputa de la fecha de las elecciones que o que marcharían hacia el palacio presidencial con 20.000 manifestantes - "donde exigiremos la renuncia de la jefe del Gobierno interino."

El gobierno de Añez ha dicho que los bloqueos han impedido que los envíos de oxígeno que se necesitan desesperadamente lleguen a hospitales sobrecargados de pacientes con coronavirus. Las autoridades han amenazado con poner fin a las protestas por la fuerza si es necesario.

"No vamos a permitir que mueran personas en los hospitales por falta de oxígeno por culpa de un grupo de personas irresponsables", dijo en una conferencia en La Paz el Ministro del Gobierno, Arturo Murillo.

Sin embargo, los líderes del bloqueo han descartado esas afirmaciones como falsas: dicen que están permitiendo el paso de ambulancias y camiones con suministros médicos.